

Así, los que vivieron aquellas Jornadas felices las revivirán con reposada fruición y renovado fruto y los que a ellas no asistieron no dejarán de contagiarse de aquellos reconfortantes fervores y de enriquecer su mente con las sabias enseñanzas con que doctos Hermanos nos ilustraron y encendieron.

A nadie, pues, extrañará que el presente número de MAESTRO AVILA rompa sus habituales moldes y que, por tanto, no presente las acostumbradas secciones. Justificada por demás, queda la excepción.